



## Quinto encuentro de poetas jóvenes del sur (II)

Realizado en fecha reciente por el Centro Cultural Cajazal, el Quinto Encuentro de Poetas Jóvenes del Sur reunió a un grupo selecto de escritores provenientes de distintas ciudades y representantes de la novísima poesía chilena, ya que sus edades fluctúan entre los 21 y 33 años. Dentro de los invitados al encuentro se encontraban las poetisas Marcia Martínez y Carmen García, cuyos principales textos poéticos leídos en la oportunidad se pавarán a analizar someramente.

Marcia Martínez Carvajal, nace en Tomé a comienzos del otoño de 1982. Entre los años 1998 y 2000 integra el Taller Literario Alfonso Alcalde, coordinado por Marcelo Garrido, en la Casa de Arte Laberinto de Tomé. En el año 1999 obtiene el segundo lugar en el concurso de Poesía para Estudiantes de enseñanza media de Tomé. En el mismo año poemas suyos son antologados en el libro «Declaroscuro», publicado por el taller literario Alfonso Alcalde. En el año 2001 publica en forma independiente el libro «El resto es silencio», el cual contiene

ilustraciones de Davis Romero. Ha participado en varios encuentros literarios en Concepción y en otras ciudades de la Octava Región. Sus textos poéticos han sido publicados en revistas de su pueblo natal y de la urbe penquista. Actualmente es estudiante de cuarto año de Pedagogía en Español en la Universidad de Concepción.

Teniendo como referencia su libro «El resto es silencio», se puede decir que su poesía es intimista, principalmente amorosa, una poesía que apele a los sentidos, por lo tanto de gran sensualidad, de ahí que use sinestias.

Los textos del libro ya mencionado presentan a un hablante lírico (mujer) que alude al objeto de su amor primero mediante el pronombre posesivo «tuya», la forma verbal con pronombre personal «tú». Esta graduación de menos a más intimidad en el nombrar y apelar al ser amado muestra el carácter exploratorio y de ensayo con que el sujeto lírico plantea su ejercicio verbal o discursivo en la primera mitad del libro. También toma conciencia de su precariedad y limitación en el uso de la

palabra; es por esto que las dos primeras partes del texto total se denominan: «Yo con tantas palabras y sin boca» y «No sé bien cuál es la forma, cuál la verdadera palabra». Además se repite el verso: «No puedo encontrar las palabras». Y el hablante lírico para expresar la angustia, que le produce el rompimiento amoroso, dice: «Pero.../ No puedo encontrar las palabras/ las sombras/ la luz./ No puedo encontrarte más allá.» Es por esto que privilegia los sentidos del tacto y la vista, desechando la voz. Como ejemplo, léanse estos versos: «Algo sobrevive a mi ira/ Mis manos albergan la vida/ que mi voz no supo hacer para.» El mencionar la vista está referido al código gestual que permiten realizar las manos. La imagen del ángel es usada con cierta reiteración para denotar el fracaso de la comunicación verbal.

Finalmente, observamos, en los últimos poemas, un sujeto lírico que, producto del quiebre amoroso, lo invade la duda y se torna escéptico; por ejemplo los dos versos: «Nunca se está seguro/ de la imagen del espejo». Recor-

remos que éste era el temor reverencial que los espejos causaban en Jorge Luis Borges.

Carmen García, nace en Santiago, 1979. Es de profesión socióloga. Fundadora y editora de la Revista Plagio. Ha participado en la organización de actividades culturales, entre las que se cuentan un concurso de cuentos y dos ciclos de poesía. El año 2000 recibe la beca para el Taller Literario de la Fundación Pablo Neruda. También ha sido becaria del Consejo de fomento del libro y la lectura, por su libro «La insistencia». Actualmente asiste al taller de poesía de la Biblioteca Nacional.

Uno de los poemas que le escuchamos y cuya copia dejó, «El llanto sometido de los espejos» es de un estilo que podría llamarse surrealista o simbolista. Para ejemplificar, los siguientes versos: «(...) nos enneguicamos con el reflejo del sol/ todo se iba quemando de a poco/ las hojas, los insectos que caían en manos de niños con espejos/ los ojos de mi padre se iban quemando/ los habitaban cucarachas negras/ el líquido amarillo que mi madre tosía/ mi

madre también era un bicho/ (...)

En la alusión que el hablante lírico hace de sus padres, quemándose y emanando bichos de sus cuerpos y ellos mismos convertidos en bichos, debido al efecto del calor producido por el reflejo del sol en espejos manejados por niños, podemos constatar el elemento lúdico. Si para la tradición de la gran poesía la vida es un juego, principalmente por el factor del azar que hay en ella, lo que hacen los niños es una de las versiones de ese juego, comprendida dentro de uno mayor...

Podría postularse, como posible hipótesis, que dicho

divertimiento infantil sería una metáfora o alegoría de lo que es posible de ocurrir si armas nucleares de gran poder son accionadas por personas irresponsables y que obedecen a la lógica de la ambición desmedida. Piénsese que a través de lo grotesco los siguientes versos pueden mostrar los efectos de una desquiciada acción letal de ese tipo: «con los pechos salados/ cucarachas en los pechos/ negra la orina de mi madre/ se quejaba al orinar/ tosía el líquido amarillo, le dolía al orinar/ mi madre amanecía cubierta de bichos/ tenía espuma en la boca/ (...)

Julio Cid Báez

## Quinto encuentro de poetas jóvenes del sur (II) [artículo] Julio Cid Báez.

Libros y documentos

### AUTORÍA

Cid Báez, Julio

### FECHA DE PUBLICACIÓN

2003

### FORMATO

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

Quinto encuentro de poetas jóvenes del sur (II) [artículo] Julio Cid Báez.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile